



联合国  
粮食及  
农业组织

Food and Agriculture  
Organization of the  
United Nations

Organisation des Nations  
Unies pour l'alimentation  
et l'agriculture

Продовольственная и  
сельскохозяйственная организация  
Объединенных Наций

Organización de las  
Naciones Unidas para la  
Alimentación y la Agricultura

منظمة  
الغذية والزراعة  
للأمم المتحدة

S

# CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

**38.º período de sesiones**

**Georgetown (Guyana), 11-13 y 18-21 de marzo de 2024**

**Financiamiento para acabar con el hambre, hoy y mañana (ODS 2)**

## Resumen

La región de América Latina y el Caribe no está en vías de alcanzar las metas 2.1 (Poner fin al hambre) y 2.2 (Poner fin a todas las formas de malnutrición) del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 2. Según los cálculos, se prevé que el número de personas que sufren hambre no varíe demasiado en los próximos siete años.

A nivel mundial, los países tendrían que redistribuir 1 400 billones de USD cada año para salvar la brecha de los ingresos de las personas que no pueden acceder a dietas saludables. En la región, el costo de la inacción —según las estimaciones presentadas en este documento— supera el costo estimado que tendría poner fin al hambre y a todas las formas de malnutrición. El costo de acabar con la pobreza extrema, y, por tanto, de reducir el hambre, puede cifrarse en unos 12 000 millones de USD anuales, mientras que el costo de salvar la brecha de los ingresos para mejorar el acceso a las dietas saludables se puede estimar en 29 000 millones de USD anuales. En cambio, el costo total de la inacción, habida cuenta de la estimación de los costos ocultos de los hábitos alimenticios y la subalimentación, asciende a 780 000 millones de USD; por su parte, el costo que representa la doble carga de la malnutrición para tan solo ocho países de la región (a los que corresponde el 38 % del producto interno bruto [PIB] regional) es de 63 000 millones de USD. Esto subraya la acuciante necesidad de evaluar, optimizar y reorientar el financiamiento para acabar con el hambre y la malnutrición en todas sus formas.

Para movilizar el financiamiento adicional necesario, se requiere un enfoque integral. Asimismo, se necesita un conjunto de mecanismos financieros innovadores y ampliables, con los que salvar la brecha de financiamiento para poner fin al hambre, hoy y mañana.

Los documentos pueden consultarse en el sitio [www.fao.org](http://www.fao.org).

### **Medidas que se proponen a la Conferencia Regional**

Se invita a la Conferencia Regional a:

- a) solicitar a la FAO que produzca datos y pruebas sobre la forma de optimizar, evaluar y reorientar el financiamiento para la seguridad alimentaria y la nutrición;
- b) reconocer la importancia del financiamiento público y de la colaboración y el diálogo de alto nivel sobre las políticas de financiamiento para alcanzar las metas en materia de seguridad alimentaria y nutrición en la región;
- c) solicitar a la FAO que proporcione recomendaciones técnicas para estudiar la inclusión de los resultados de seguridad alimentaria en los mecanismos financieros.

*Las consultas sobre el contenido esencial de este documento deben dirigirse a:*

Secretaría de la Conferencia Regional

[RLC-Conferencia@fao.org](mailto:RLC-Conferencia@fao.org)

## **I. INTRODUCCIÓN**

1. La región de América Latina y el Caribe no está en vías de alcanzar las metas 2.1 y 2.2 del ODS 2. De acuerdo con las proyecciones, se prevé que el número de personas que sufren hambre no varíe demasiado en los próximos siete años y que el de las afectadas por la subalimentación en la región alcance los 44,5 millones en 2030<sup>1</sup>.
2. La pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), la crisis climática y la guerra en Ucrania, junto con la desaceleración económica, la inflación de los precios de los alimentos y la desigualdad de ingresos que caracterizan la región, han afectado a las cuatro dimensiones de la seguridad alimentaria y la nutrición. Además, la subida de los precios internacionales de los alimentos y de la inflación ha repercutido en el costo de las dietas saludables, y ha contribuido a crear hábitos de consumo no saludables que provocan numerosas formas de malnutrición, las cuales abarcan no solo la desnutrición, sino también el sobrepeso y la obesidad.
3. Estos variados desafíos que afronta la región en cuanto a la seguridad alimentaria y la nutrición subrayan la acuciante necesidad de realizar intervenciones específicas y esfuerzos sostenidos con el fin de optimizar y reorientar el financiamiento para acabar con el hambre, hoy y mañana. Para ello es necesario conseguir la combinación justa de innovación, tecnología e inversión pública y privada que se necesita para lograr sistemas agroalimentarios que promuevan un crecimiento económico más inclusivo, la mejora de la nutrición y la salud y la gestión sostenible de los recursos naturales.

## **II. FINANCIAMIENTO PARA ACABAR CON EL HAMBRE Y REDUCIR LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

### **II.1. Los múltiples aspectos del financiamiento en los sistemas agroalimentarios**

4. Acabar con el hambre y mejorar la seguridad alimentaria en América Latina y el Caribe exige conseguir la combinación justa de innovación, tecnología e inversión pública y privada que promuevan el crecimiento económico inclusivo, mediante la creación de empleo decente, el fortalecimiento de los sistemas de protección social, el fomento de una mejor nutrición y la gestión sostenible de los recursos naturales. Estas actividades conllevan gastos que deben sufragarse

---

<sup>1</sup> FAO, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), Organización Mundial de la Salud (OMS), Programa Mundial de Alimentos (PMA) y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). 2023. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2023. Urbanización, transformación de los sistemas agroalimentarios y dietas saludables a lo largo del continuo rural-urbano*. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/cc3017es>

mobilizando el financiamiento internacional, optimizando el financiamiento público y redirigiendo el financiamiento privado en pro de la seguridad alimentaria y la nutrición.

5. El financiamiento de la seguridad alimentaria y la nutrición debería formar parte de un enfoque de los sistemas agroalimentarios que integre toda la gama de actores y sus actividades e intervenciones interrelacionadas, incluidas las cadenas de producción y suministro de alimentos (en las que se abarcan el almacenamiento y la distribución, el envasado y el procesamiento, la venta mayorista y minorista y la comercialización, el comercio internacional y la gestión de las pérdidas y el desperdicio de alimentos), así como los entornos alimentarios y el comportamiento del consumidor. También debería tenerse en cuenta la interacción de los sistemas agroalimentarios con otros sistemas de apoyo, tales como los sistemas ambientales, sanitarios, energéticos, de protección social y de transporte<sup>2</sup>.

## **II.2. El costo de acabar con el hambre y reducir la inseguridad alimentaria y la malnutrición**

6. A nivel mundial, los países tendrían que redistribuir 1 400 billones de USD para salvar la brecha de los ingresos de las personas que no pueden acceder a dietas saludables. Sin embargo, invirtiendo en diversas intervenciones, los países pueden reducir el costo de sus redes de protección en dos tercios aproximadamente, esto es, 428 000 millones de USD en todo el mundo, en 2030<sup>3</sup>.

7. Para acabar con el hambre, es necesario, al menos, salvar la brecha de la pobreza extrema, ya que el umbral de esta se basa en el costo de la cesta de alimentos básicos. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)<sup>4</sup> calculó que, en promedio, salvar la brecha de la pobreza extrema en la región requeriría que se invirtiera anualmente el 0,24 % del PIB de la región, esto es, unos 12 000 millones de USD<sup>5</sup>. Asimismo, resulta importante tener en cuenta que, para erradicar el hambre y todas las formas de malnutrición, las dietas saludables deberían reunir las condiciones de disponibilidad y asequibilidad universales. Empleando la metodología de la CEPAL<sup>6</sup> y teniendo en cuenta la brecha de los ingresos necesarios para acceder a una dieta saludable en América Latina y el Caribe (sobre la base del umbral de la pobreza más elevado del Banco Mundial, es decir, 6,85 USD por persona y día<sup>7</sup>), se puede estimar que el costo de salvar la brecha de ingresos para mejorar el acceso a las dietas saludables representa el 0,52 % del PIB regional en 2021<sup>8</sup>, esto es, unos 29 000 millones de USD<sup>9</sup>.

## **II.3. El precio de no actuar y de hacerlo tarde o mal**

8. Los sistemas agroalimentarios proporcionan seguridad alimentaria y nutrición, mantienen las economías y conforman las identidades culturales. Sin embargo, conllevan costos ocultos de tipo ambiental, social y sanitario (o externalidades negativas). En la publicación de la FAO *El estado*

---

<sup>2</sup> FAO, FIDA, Organización Panamericana de la Salud (OPS), PMA y UNICEF. 2023. *Panorama regional de la seguridad alimentaria y nutricional - América Latina y el Caribe 2022: hacia una mejor asequibilidad de las dietas saludables*. <https://www.fao.org/documents/card/es?details=CC3859ES>

<sup>3</sup> Laborde, David y Torero, Máximo. 2023. "Modeling Actions for Transforming Agrifood Systems". [https://doi.org/10.1007/978-3-031-15703-5\\_7](https://doi.org/10.1007/978-3-031-15703-5_7)

<sup>4</sup> CEPAL. 2023. *Institucionalidad social en América Latina y el Caribe: eje central para avanzar hacia un desarrollo social inclusivo* (LC/CDS.5/3). Santiago de Chile. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/35801e8f-a29b-4af4-935f-597a9f81a898/content>

<sup>5</sup> Esta cifra estimada en USD se basa en la información que se encuentra disponible en CEPAL (2023), específicamente el Cuadro I.4 (acerca de las brechas de pobreza extrema en 14 países y la brecha promedio del resto de los países de la región), y la estimación hecha por la CEPAL del PIB de 2018 en USD a precios constantes (CEPALSTAT).

<sup>6</sup> CEPAL. 2023. *Institucionalidad social en América Latina y el Caribe: eje central para avanzar hacia un desarrollo social inclusivo* (LC/CDS.5/3). Santiago de Chile. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/35801e8f-a29b-4af4-935f-597a9f81a898/content>

<sup>7</sup> Díaz-Bonilla, E. 2023. *¿Qué es seguridad alimentaria y nutricional y cómo medirla?* Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). <https://repositorio.iica.int/handle/11324/21407>. En ese documento se demuestra que el umbral de la pobreza del Banco Mundial de 6,85 USD de paridad de poder adquisitivo por persona y día podría utilizarse como una aproximación (límite superior) de los ingresos necesarios para acceder a una dieta saludable.

<sup>8</sup> CEPAL, FAO, IICA y PMA. (En prensa; publicación prevista en febrero de 2024). *Financing policy brief* (Nota de orientación sobre el financiamiento).

<sup>9</sup> Utilizando el PIB de 2021 (en USD a precios constantes de 2015) que figura en los indicadores del desarrollo mundial del Banco Mundial.

*mundial de la agricultura y la alimentación 2023*, se mostraba la contabilidad de costos reales, que ayudaba a estimar los costos ocultos<sup>10</sup>, generados por las ineficiencias del mercado, las instituciones y las políticas. A nivel mundial, los principales costos ocultos cuantificados de los sistemas agroalimentarios son los que se derivan de los hábitos alimenticios que provocan enfermedades y una productividad inferior de la mano de obra, lo cual representa un elemento importante del costo de la inacción relacionado con no poner fin al hambre y todas las formas de malnutrición. Sobre la base de esta información, el costo estimado de la inacción es de más de 780 000 millones de USD en la región.

9. Otra estimación que resulta útil para cuantificar el costo de la inacción está relacionada con la doble carga de la malnutrición. La transición epidemiológica y nutricional en América Latina y el Caribe presenta un doble desafío para las políticas públicas en materia de seguridad alimentaria y nutrición de la mayoría de los países: erradicar la malnutrición y afrontar la creciente prevalencia del sobrepeso y la obesidad. En este contexto, la CEPAL y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) han calculado el costo total de la doble carga de la malnutrición, incluidos los costos relacionados con la salud, la educación y la productividad, para los distintos países de la región. Si bien no hay una estimación aplicable al conjunto de la región, en el Cuadro 1 se indica el costo total que hacer frente a la doble carga de la malnutrición tiene en ocho países de América Latina y el Caribe, con valores que van desde los 500 millones de USD (0,2 % del PIB de 2014) en el caso de Chile hasta los 28 800 millones de USD (2,3 % del PIB de 2018) en el de México<sup>11</sup>.

#### Cuadro 1.

#### El costo total de la doble carga de la malnutrición en países de América Latina y el Caribe, selección de años entre 2014 y 2018

País	Chile	Ecuador	México	Perú	El Salvador	Guatemala	Honduras	República Dominicana
Año	2014	2014	2014	2019	2017	2018	2017	2017
% del PIB	0,2 %	4,3 %	2,3 %	4,6 %	10,3 %	16,3 %	10,2 %	2,6 %
USD	500 millones	4 300 millones	28 800 millones	10 600 millones	2 600 millones	12 000 millones	2 300 millones	1 900 millones

Fuente: PMA. *El costo de la doble carga de la malnutrición*<sup>12</sup>.

10. El costo de la inacción —según los cálculos presentados más arriba— supera con creces el costo estimado que tendría invertir lo que es necesario para alcanzar las metas 2.1 y 2.2 del ODS 2. El costo de acabar con la pobreza extrema, y, por tanto, reducir el hambre, puede cifrarse en unos 12 000 millones de USD<sup>13</sup>, mientras que el costo de salvar la brecha de los ingresos para mejorar el

<sup>10</sup> Por “costo oculto” se entiende cualquier costo para las personas o la sociedad que no se refleje en el precio de mercado de un producto o servicio. Hace referencia a costos externos (es decir, una externalidad negativa) o pérdidas económicas provocadas por otras ineficiencias del mercado, las instituciones o las políticas. Fuente: *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2023. Revelar el verdadero costo de los alimentos para transformar los sistemas agroalimentarios*. <https://www.fao.org/documents/card/es/c/cc7724es>

<sup>11</sup> CEPAL. 2022. “Nuevas publicaciones sobre doble carga de la malnutrición y su impacto social y económico”. <https://www.cepal.org/en/notas/nuevas-publicaciones-doble-carga-la-malnutricion-su-impacto-social-economico>

<sup>12</sup> <https://es.wfp.org/publicaciones/el-costo-de-la-doble-carga-de-la-malnutricion-0>

<sup>13</sup> Esta cifra estimada en USD se basa en la información que se encuentra disponible en CEPAL. 2023. *Institucionalidad social en América Latina y el Caribe: eje central para avanzar hacia un desarrollo social inclusivo* (LC/CDS.5/3). Santiago de Chile; específicamente el Cuadro I.4 (acerca de las brechas de pobreza extrema en 14 países y la brecha promedio del resto de los países de la región), y la estimación hecha por la CEPAL del PIB de 2018 en USD a precios constantes (CEPALSTAT).

acceso a las dietas saludables se puede estimar en 29 000 millones de USD<sup>14</sup>. En cambio, el costo total de la inacción, habida cuenta de la estimación de los costos ocultos de los hábitos alimenticios y la subalimentación, asciende a 780 000 millones de USD<sup>15</sup>; por su parte, el costo que representa la doble carga de la malnutrición para tan solo ocho países de la región (a los que corresponde el 38 % del PIB regional) es de 63 000 millones de USD<sup>16</sup>.

#### **II.4. Tipos y niveles actuales de financiamiento para la seguridad alimentaria y la nutrición en la región**

##### ***Gasto público de los gobiernos mediante los presupuestos generales nacionales***

11. La intervención del sector público desempeña un papel decisivo en la agricultura y la protección social y en la consecución de las metas 2.1 y 2.2 del ODS 2. Existen varias esferas de la intervención del gasto público que, en particular, repercuten directamente en la seguridad alimentaria y la nutrición. Con los datos disponibles se puede efectuar un análisis del gasto público dedicado a la producción agrícola y la protección social (gasto que puede beneficiar los resultados de seguridad alimentaria y nutrición<sup>17</sup>). Sin embargo, quedan fuera de este gasto público algunas dimensiones de la seguridad alimentaria y la nutrición relacionadas con los consumidores y los bienes públicos.

12. Este gasto público depende de consignaciones presupuestarias que han de tener, como contrapartida, su correspondiente financiamiento público, el cual abarca, entre otras cosas, la recaudación tributaria, las contribuciones internacionales y los préstamos internos o externos; todo ello influido por diversos factores macroeconómicos. Por lo tanto, para mejorar el gasto público en seguridad alimentaria y nutrición, es necesario evaluar el mecanismo de asignación de financiamiento (incluidas la recaudación tributaria, la deuda interna y externa, la disponibilidad de contribuciones internacionales, etc.), teniendo en cuenta la distribución del presupuesto público y la situación económica del país. Además, es importante examinar también qué esferas de la seguridad alimentaria y la nutrición se sufragan (y cuáles no) con el gasto público y de qué forma podría optimizarse.

13. El gasto público en producción agrícola comprende tres esferas fundamentales: a) agricultura, ganadería, silvicultura y pesca; b) protección del medio ambiente; y c) investigación y desarrollo (I+D) en agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. Entre 2001 y 2021, el gasto público total en estas esferas en América Latina y el Caribe se cifró en promedio en 23 400 millones de USD al año<sup>18</sup>, lo cual representaba el 0,67 % del PIB total anual de la región en ese período, por debajo del promedio mundial de 0,75 %<sup>19</sup>.

14. En el Cuadro 2 se muestra la evolución del promedio del gasto público anual de la región dedicado a la producción agrícola por quinquenios y se ofrecen los datos disponibles más recientes de 2021. El gasto público en valores absolutos empezó a aumentar después de 2006, hasta alcanzar en el período 2011-15 el mayor promedio anual (28 100 millones de USD), cuando empezó a disminuir. En 2021, el gasto público ascendía a tan solo 15 300 millones de USD. Como puede observarse en el Cuadro 2, también se ha reducido el porcentaje del PIB del gasto público destinado a la producción agrícola.

---

<sup>14</sup> Empleando la metodología de la CEPAL y teniendo en cuenta la brecha de los ingresos necesarios para acceder a una dieta saludable en América Latina y el Caribe (utilizando el umbral de la pobreza más elevado del Banco Mundial, es decir, 6,85 USD por persona y día), como se explica en: Díaz-Bonilla, E. 2023. *¿Qué es seguridad alimentaria y nutricional y cómo medirla?* IICA.

<sup>15</sup> Sobre la base de los “costos ocultos”, esto es, cualquier costo para las personas o la sociedad que no se refleje en el precio de mercado de un producto o servicio. Hace referencia a costos externos (es decir, una externalidad negativa) o pérdidas económicas provocadas por otras ineficacias del mercado, las instituciones o las políticas. Fuente: *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2023. Revelar el verdadero costo de los alimentos para transformar los sistemas agroalimentarios*. <https://www.fao.org/documents/card/es/c/cc7724es>

<sup>16</sup> Basado en: CEPAL. 2022. “Nuevas publicaciones sobre doble carga de la malnutrición y su impacto social y económico”. <https://www.cepal.org/en/notas/nuevas-publicaciones-doble-carga-la-malnutricion-su-impacto-social-economico>

<sup>17</sup> Utilizando los datos disponibles en la Base de datos estadísticos sustantivos de la Organización (FAOSTAT) sobre el financiamiento de la producción agrícola y los datos sobre protección social procedentes de la CEPAL.

<sup>18</sup> Entre 2001 y 2021 (a precios constantes de 2015).

<sup>19</sup> Datos procedentes de FAOSTAT.

**Cuadro 2.**  
**Promedio del gasto público anual dedicado a la producción agrícola en América Latina y el Caribe, 2001-2021**

	2001-05	2006-2010	2011-15	2016-2020	2021
Gasto público total (millones de USD)	18 515	25 993	28 113	22 681	15 325
% del PIB	0,58 %	0,61 %	0,75 %	0,74 %	0,57 %
Índice de orientación agrícola	0,52	0,46	0,35	0,26	0,21

Fuente: FAOSTAT.

15. El índice de orientación agrícola (IOA)<sup>20</sup> puede utilizarse para examinar la relevancia que tiene para el sector agropecuario en América Latina y el Caribe el gasto público que se dedica a la producción agrícola. Los valores de este índice señalan que la proporción del gasto público dedicado al sector agrícola es menor que la proporción que corresponde a la agricultura y la ganadería de la economía de la región. Asimismo, se aprecia una tendencia descendente, pasando de cerca de 0,5 en 2007 a 0,2 en 2021, por debajo del promedio mundial en los últimos años, situado entre 0,4 y 0,5<sup>21</sup>, lo que podría indicar que el nivel de financiamiento que recibe este sector en la región no se corresponde con su relativa importancia económica. La tendencia a la baja se explica no solo por una menor contribución al PIB total por parte de la producción agrícola, sino también por una reducción del gasto público en agricultura en términos absolutos.

16. En el Cuadro 3 se presenta el gasto público destinado a la producción agrícola, desglosado según las tres esferas principales. Del total de 15 300 millones de USD gastados en este sector en 2021, 10 600 millones de USD fueron para la agricultura, la ganadería, la silvicultura y la pesca, 3 200 millones de USD se asignaron a la protección del medio ambiente y los restantes 1 500 millones de USD se dedicaron a I+D en agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.

**Cuadro 3.**  
**Gasto público dedicado a la producción agrícola en América Latina y el Caribe, desglosado por esfera, 2021**

	Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	Protección del medio ambiente	I+D en agricultura, ganadería, silvicultura y pesca
Total (en millones de USD)	10 618	3 215	1 492
% del gasto público total en producción agrícola	69,3 %	21 %	9,7 %

Fuente: FAOSTAT.

17. Por subregiones, en América del Sur, el gasto público destinado a la producción agrícola ha representado entre el 1 % y el 2 % del gasto público total en el último decenio y lleva en descenso

<sup>20</sup> El IOA consiste en la proporción del gasto público destinado al sector con respecto al gasto público total, dividida por la contribución del sector agrícola al PIB. Un IOA inferior a 1 indica que la parte del gasto público que recibe el sector es menor que la proporción que este representa de la economía, mientras que un IOA superior a 1 quiere decir que la parte del gasto público que se destina al sector es mayor que la proporción que este representa de la economía.

<sup>21</sup> CEPAL, FAO, IICA y PMA. (En prensa; publicación prevista en febrero de 2024). *Financing policy brief* (Nota de orientación sobre el financiamiento).

desde 2009, cuando se situaba en el 3 %. En Mesoamérica, estuvo en torno al 4 % del gasto público total entre 2007 y 2014, pero se ha ido reduciendo, hasta representar tan solo el 1 % en 2021. En el Caribe, hubo más variación, de modo que entre 2008 y 2012 los valores permanecieron por debajo del 3 %, luego subieron hasta más del 6 % en 2018 y posteriormente volvieron a caer hasta cerca del 3 % en 2021.

18. El gasto público en programas de protección social también es importante para la seguridad alimentaria y la nutrición, ya que fortalece la capacidad potencial de consumo de alimentos de las personas en situación de pobreza o vulnerabilidad y, cuando se realiza mediante una mayor demanda, se crea un círculo virtuoso que puede sostener el crecimiento nacional y el empleo. A diferencia de lo que ocurre con el gasto público destinado a la producción agrícola, el que se dedica a la protección social de carácter no contributivo<sup>22</sup> ha estado aumentando en la región (Cuadro 4). Entre 2001 y 2014, representó, en promedio, el 0,5 % del PIB, pero en el período 2015-19 se incrementó hasta un promedio del 0,7 % del PIB y en 2020 y 2021 se situó cerca del 1 %, en respuesta a las necesidades generadas por la pandemia de la COVID-19.

#### Cuadro 4.

#### Gasto público en protección social de carácter no contributivo en América Latina y el Caribe (% del PIB), 2001-2021

	2001	2009	2005	2010	2015	2019	2020	2021
<b>América del Sur</b>	0,44 %	0,90 %	0,54 %	0,99 %	1,38 %	1,10 %	1,75 %	1,18 %
<b>Mesoamérica</b>	0,24 %	0,30 %	0,22 %	0,31 %	0,26 %	0,30 %	0,43 %	0,53 %
<b>El Caribe</b>	0,30 %	0,36 %	0,27 %	0,36 %	0,42 %	0,50 %	0,74 %	1,17 %
<b>América Latina y el Caribe</b>	0,33 %	0,55 %	0,36 %	0,59 %	0,73 %	0,69 %	1,10 %	1,00 %

Fuente: CEPAL. Base de datos de programas de protección social no contributiva en América Latina y el Caribe. <https://dds.cepal.org/bpsnc/inicio>

19. El análisis por subregiones pone de manifiesto que el gasto público dedicado a la protección social de carácter no contributivo, expresado como porcentaje del PIB, fue sistemáticamente superior en América del Sur, donde permaneció en torno al 1 % del PIB entre 2009 y 2021, menos en 2015 y 2020, cuando alcanzó el 1,4 % y el 1,75 %, respectivamente. Por lo que respecta al Caribe, este porcentaje era del 0,33 % del PIB hasta 2014; luego fue subiendo de forma constante hasta alcanzar el 1,2 % del PIB en 2021. En cuanto a Mesoamérica, el promedio hasta 2019 fue de cerca del 0,3 % del PIB sin variaciones significativas, y tan solo aumentó en 2020 y 2021, hasta el 0,4 % y el 0,5 % del PIB, respectivamente.

20. Como se ha mostrado en esta sección, el gasto público en la región dedicado a la producción agrícola, expresado como proporción del PIB, ha estado disminuyendo en los últimos años, pues los países han experimentado una transformación estructural y dificultades presupuestarias. Por el contrario, el gasto público en protección social ha ido en aumento en respuesta a los desafíos relacionados con la pandemia de la COVID-19. Habida cuenta de los desafíos y de los recursos limitados, resulta pertinente mejorar los sistemas de seguimiento y evaluación para determinar la eficacia, la eficiencia, la inclusividad y la contribución a la seguridad alimentaria y la nutrición a fin de reajustar o reorientar las políticas en caso necesario. Por ejemplo, algunos estudios han demostrado

<sup>22</sup> A efectos de este análisis, no se incluyen los sistemas de protección social de carácter contributivo (pensiones, subsidio de desempleo) porque, en general, los beneficiarios son personas con empleos formales que no se encuentran entre las más afectadas por los problemas de la pobreza y la inseguridad alimentaria, y lo que guarda mayor relación con la seguridad alimentaria es el sistema no contributivo.

que la necesidad de aumentar el gasto en bienes públicos y de redirigir la ayuda hacia componentes de las dietas saludables contribuye a la seguridad alimentaria y la nutrición<sup>23</sup>.

***Flujos internacionales de ayuda al desarrollo destinados a la agricultura en pro de la seguridad alimentaria y la nutrición procedentes de organismos bilaterales y multilaterales y entidades filantrópicas privadas***

21. Estos flujos consisten en ayuda al desarrollo suministrada por países donantes, organizaciones multilaterales y entidades filantrópicas privadas<sup>24</sup>, y tienen el propósito de financiar distintas esferas fundamentales, como la agricultura, la ganadería, la silvicultura y la pesca, la industria agroalimentaria, la inocuidad alimentaria, el desarrollo rural, la asistencia alimentaria nutricional y la protección del medio ambiente. En esta sección se exponen la escala y la evolución regional de estos flujos internacionales de ayuda al desarrollo<sup>25</sup>.

22. En la región, entre 2011 y 2019, el valor total anual de los flujos internacionales de ayuda al desarrollo se situó en torno a los 4 000 millones de USD, pero casi alcanzó los 6 000 millones de USD en 2021, lo que representaba el 0,09 % del PIB regional (Cuadro 5). Una gran parte de estos flujos se destina a la producción agrícola (53,7 %) y a la protección del medio ambiente (31 %) (Cuadro 6). Asimismo, cabe señalar que el 58 % de este financiamiento procede de donantes bilaterales (Cuadro 7).

**Cuadro 5.**  
**Flujos internacionales de ayuda al desarrollo destinados a la agricultura en América Latina y el Caribe, 2001-2021**

	2001	2011	2015	2019	2020	2021
Miles de millones de USD	1 380	4 548	4 169	3 473	5 297	5 946
% del PIB	0,04	0,07	0,07	0,06	0,11	0,09

Fuente: FAOSTAT.

<sup>23</sup> Allcott, H., Lederman, D. y López, R. 2006. *Political Institutions, Inequality, and Agricultural Growth: The Public Expenditure Connection*. Washington, D.C., Banco Mundial;

Mogues, Tewodaj; Yu, Bingxin; Fan, Shenggen; McBride, Linden. 2012. "The impacts of public investment in and for agriculture: Synthesis of the existing evidence". Documento de debate n.º 1217 del Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI). Washington, D.C., IFPRI; FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2022. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022. Adaptación de las políticas alimentarias y agrícolas para hacer las dietas saludables más asequibles*. Roma, FAO. <https://www.fao.org/documents/card/es/cc0639es>

<sup>24</sup> El conjunto de los datos sobre los flujos de ayuda al desarrollo destinados a la agricultura y la ganadería abarca los flujos de asistencia oficial para el desarrollo (AOD), otros flujos oficiales y las subvenciones privadas notificadas por los países donantes, las organizaciones internacionales y las entidades privadas. La AOD puede adoptar las formas siguientes: a) subvenciones, esto es, se ofrecen recursos financieros a los países en desarrollo, sin intereses y sin condiciones para su devolución; o b) préstamos en condiciones favorables, que se deben devolver con intereses, si bien a una tasa considerablemente menor que si fuera un préstamo que un banco comercial hubiese concedido a un país en desarrollo. <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-data/faq.htm>

<sup>25</sup> El gasto público también podría incluir el financiamiento para fomentar el desarrollo.



**Cuadro 6.**  
**Flujos internacionales de ayuda al desarrollo destinados a la agricultura en América Latina y el Caribe, por finalidad**

	<b>Producción agrícola</b>	<b>Procesamiento y distribución</b>	<b>Consumo</b>	<b>Protección del medio ambiente</b>
Miles de millones de USD	2 656	351	405	1 533
% del total de los flujos internacionales de ayuda al desarrollo destinados a la agricultura	53,7	7,1	8,2	31

Fuente: FAOSTAT.

**Cuadro 7.**  
**Flujos internacionales de ayuda al desarrollo destinados a la agricultura en América Latina y el Caribe, por tipo de donante**

<b>2021</b>	<b>Bilateral</b>	<b>Multilateral</b>	<b>Sector privado</b>
% del total de los flujos internacionales de ayuda al desarrollo destinados a la agricultura	58	27	15

Fuente: FAOSTAT.

23. Entre las organizaciones multilaterales, las más importantes son el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, las instituciones de la Unión Europea, el Fondo Verde para el Clima y la Asociación Internacional de Fomento, que en conjunto son responsables del 80 % de los flujos multilaterales de la región. Los socios bilaterales más importantes son los Estados Unidos de América, Francia y Alemania, los cuales representan cerca del 70 % de los flujos bilaterales, seguidos por el Canadá (8 %) y Noruega (7 %). Los socios privados más importantes son la Fundación Microfinanzas BBVA, a la que corresponden el 64 % de los flujos internacionales de ayuda al desarrollo destinados a la agricultura, seguida por la fundación Bezos Earth Fund (12 %) y la Fundación Gordon and Betty Moore (11 %).

#### ***Préstamos y anticipos del sistema bancario***

24. Este concepto comprende los importes de los préstamos y anticipos concedidos por el sector bancario a los productores agropecuarios, silvicultores y pesqueros, los hogares rurales, las cooperativas agrícolas o cualquier empresa relacionada con la agricultura y la ganadería.

25. En términos absolutos, los préstamos para la agricultura se han mantenido estables, en torno a los 30 000 millones de USD durante el decenio comprendido entre 2012 y 2021 (véase el Cuadro 8). En 2021, estos préstamos representaron el 1,37 % del PIB de América Latina y el Caribe<sup>26</sup>. En América del Sur, supusieron algo más del 2 % de la totalidad de los préstamos concedidos a todos los sectores en 2012, cifra que cayó hasta el 1,6 % en 2021. En Mesoamérica, estos préstamos representaron cerca del 2,8 % de todos los concedidos en 2021, mientras que en el Caribe supusieron el 2,5 %.

<sup>26</sup> A precios constantes de 2015.

**Cuadro 8.**  
**Préstamos concedidos por el sistema bancario a la agricultura en América Latina y el Caribe, 2012-2021**

	2012	2017	2021
Miles de millones de USD	31 410	30 941	31 841
% del PIB	1,21	1,56	1,37

Fuente: FAOSTAT.

### *Mercados de capitales mediante préstamos e inversiones*

26. Los mercados de capitales pueden ser una fuente muy importante de financiamiento para los sistemas agroalimentarios y comprenden una gran variedad de actores e instrumentos. Por lo que respecta a los actores, es importante distinguir entre los inversores privados con ánimo de lucro exclusivamente; los inversores privados que persiguen otros objetivos sociales, ambientales y de gobernanza; y los inversores que son entidades públicas o semipúblicas, tales como los fondos soberanos de inversión de algunos países, los fondos de capital de riesgo gestionados por algunos gobiernos, y otras figuras similares que podrían servir de mecanismos de financiamiento del gasto público.

27. Entre los instrumentos de financiamiento cabe señalar las acciones de compañías, los diferentes tipos de bonos y el financiamiento de proyectos específicos, incluido el capital de riesgo. Estos tipos de inversores e instrumentos podrían servir para transformar los sistemas agroalimentarios y promover la seguridad alimentaria y la nutrición, si bien la atención se debería centrar en las inversiones orientadas a fines sociales y ambientales.

28. No se dispone de datos precisos sobre el volumen efectivo de las operaciones. Sin embargo, al parecer, la mayor parte de las inversiones de los mercados de capitales se realizan en los países desarrollados y las sumas dirigidas al sector agrícola y la transformación de los sistemas agroalimentarios son pequeñas.

### **II.5. Atención a la erradicación del hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición**

29. Según las estimaciones presentadas en este documento, el costo de la inacción es mayor que el de erradicar el hambre y todas las formas de malnutrición. Utilizar el financiamiento para fomentar la seguridad alimentaria y la nutrición en América Latina y el Caribe es crucial porque la inacción puede exacerbar el hambre y la malnutrición a la vez que producir efectos económicos, sociales y ambientales adversos que podrían afectar al desarrollo sostenible de todos los países de la región.

30. Del análisis del financiamiento que fomenta la seguridad alimentaria y la nutrición en América Latina y el Caribe se desprende que la información sobre el financiamiento es limitada. Sin embargo, según los datos disponibles, la evolución de los flujos financieros que podrían repercutir favorablemente en la seguridad alimentaria y la nutrición varía según el tipo de flujo de que se trate. Por ejemplo, mientras que los flujos de financiamiento para la protección social y los préstamos concedidos por el sistema bancario han aumentado, el gasto público en agricultura ha disminuido en los últimos años.

31. En términos de asistencia internacional para el desarrollo y de préstamos y anticipos del sistema bancario, hay margen para ampliar el flujo de financiamiento. Para ello hace falta entender y eliminar los obstáculos sistémicos que limitan la oferta de fuentes de financiamiento y servicios financieros, en particular para los pequeños agricultores que podrían no estar en condiciones de cumplir todos los requisitos para acceder a préstamos y otros recursos o instrumentos financieros. En el caso de los mercados de capitales, el desafío estriba en movilizar estos recursos para su inversión en los países en desarrollo, en particular los de América Latina y el Caribe.

32. Las fuentes de financiamiento que se indican no se ajustan necesariamente a las metas 2.1 y 2.2 del ODS 2. La administración de cada uno de estos flujos corresponde a un actor diferente; unos flujos dependen de las decisiones de un gobierno o de actores públicos internacionales y otros se basan en las

decisiones de actores privados. Sin embargo, todos están influidos por las políticas macroeconómicas, comerciales y reguladoras, que definen el marco de incentivos.

33. Por lo que respecta a las diferentes fuentes de financiamiento, para tener una visión más completa de los flujos de financiamiento es necesario invertir en la recopilación de datos del sector privado sobre los mercados de capitales. Si bien se dispone de información sobre las inversiones en las fases de la producción primaria de los sectores agrícola, silvícola y pesquero —y su componente extranjero—, se sabe menos de las inversiones y sus fuentes en las etapas posteriores de la cadena alimentaria y el entorno alimentario. El sector privado es el principal impulsor del financiamiento de los sistemas agroalimentarios y es, por tanto, esencial entender mejor su inversión a lo largo de toda la cadena de valor alimentaria.

34. El financiamiento orientado a la seguridad alimentaria y la nutrición debe abordarse en el marco de los sistemas agroalimentarios, y hay margen para reorientar la oferta y la demanda hacia dietas más saludables. Para ello es necesario realizar un conjunto de intervenciones relacionadas con los precios, los ingresos, el entorno alimentario, las preferencias alimenticias y la estructura del mercado que guíen las decisiones de los consumidores. Se precisan incentivos fiscales adecuados mediante impuestos y subsidios, y también se necesitan redes de protección social orientadas especialmente a la nutrición, educación alimentaria y nutricional, reglamentos de etiquetado y normas sobre publicidad, entre otras cosas. Además, por lo que se refiere a la producción, se pueden reforzar los subsidios, reglamentos y controles relacionados con la inocuidad alimentaria y la nutrición, así como las condiciones ambientales adecuadas, las condiciones laborales y la competencia leal, entre otros objetivos sociales. Además, debería prestarse apoyo técnico a la agricultura familiar y utilizarse tecnología innovadora en la agricultura, entre otras prácticas.

35. Para alcanzar las metas de los ODS, es necesario evaluar, optimizar y reasignar los flujos de financiamiento procedentes de los gobiernos hacia los resultados de la seguridad alimentaria y la nutrición y aumentar los flujos de los fondos internacionales de ayuda al desarrollo y del sector privado, con el fin de fomentar estas intervenciones y promover la inversión y la adopción de tecnologías de forma inclusiva.

36. Optimizar el gasto en producción agrícola y protección social es una de las formas de obtener una parte —aunque no la totalidad— del financiamiento necesario dentro del marco presupuestario vigente. Adaptar el apoyo de las políticas alimentarias y agrícolas actuales para fomentar la producción de alimentos nutritivos contribuiría a crear miles de empleos, a sacar a millones de personas de la pobreza y a hacer las dietas saludables más asequibles, lo cual redundaría en un mayor crecimiento económico. En América Latina y el Caribe, con el paso de los subsidios fiscales desde los productores hasta los consumidores, el costo de una dieta saludable podría reducirse en un 3,07 % en 2030 en valores absolutos<sup>27</sup>.

37. El gasto público dedicado a la agricultura ha venido cayendo y se centra principalmente en la producción. Es necesario optimizar, evaluar y reorientar el gasto público dedicado a la agricultura y la protección social y analizar los beneficios de aumentar el gasto público destinado a la cadena de suministro y los entornos alimentarios. Se podría obtener financiamiento adicional con la reasignación de otros gastos dentro del presupuesto total del gobierno.

### **III. RECOMENDACIONES PARA MEJORAR EL FINANCIAMIENTO EN FAVOR DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA NUTRICIÓN**

#### **III.1. Opciones de financiamiento innovadoras y ampliables para acabar con el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición**

38. En muchos países de América Latina y el Caribe hay un gran debate sobre la forma de encarar el reto financiero que supone movilizar recursos nacionales y extranjeros como parte de una política integral para alcanzar las metas 2.1 y 2.2 del ODS 2. Para arrojar luz en este debate, se describe un conjunto de instrumentos financieros innovadores y ampliables, que ofrecen formas de salvar la brecha

---

<sup>27</sup> FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2022. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022. Adaptación de las políticas alimentarias y agrícolas para hacer las dietas saludables más asequibles*. Roma, FAO. <https://www.fao.org/documents/card/es/c/cc0639es>

de financiamiento para poner fin al hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición. Además, se presenta una serie de recomendaciones para optimizar y reasignar recursos con el fin de financiar todas las dimensiones y actores de los sistemas agroalimentarios, en particular en aquellas esferas en que el financiamiento es prácticamente inexistente.

**39. Establecer sistemas de microcréditos con resultados de seguridad alimentaria y nutrición:**

Este instrumento financiero con un enfoque de abajo arriba puede facilitar capital accesible a las personas que a menudo se ven excluidas de la banca tradicional, a la vez que les permite invertir en actividades agrícolas e iniciativas alimentarias, tales como la promoción del crecimiento de las prácticas agrícolas sostenibles. En América Latina, el Banco Solidario del Ecuador ofrece microcréditos a pequeños empresarios y a microempresarios, muchos de los cuales se dedican a las actividades agrícolas y entre los cuales figuran agricultores familiares. Los mecanismos de microcrédito pueden permitir que estos sistemas de agricultura familiar superen sus dificultades para acceder al crédito tradicional a la vez que se potencia la producción local de alimentos.

**40. Movilizar el apoyo financiero y la inversión para la transformación de los sistemas agroalimentarios:** Movilizar diversos mecanismos de financiamiento, incluidas las inversiones del sector privado, los pactos verdes, los fondos de inversión, las finanzas innovadoras (por ejemplo, el Fondo Verde para el Clima, el Fondo para la Tecnología Limpia y el Fondo Amazonía) y los incentivos financieros ligados a las iniciativas sobre el cambio climático (por ejemplo, los mercados voluntarios del carbono<sup>28</sup>) que se centran en la mitigación del cambio climático y la adaptación a sus efectos. Estos fondos ofrecen una gran oportunidad para acceder al financiamiento multilateral con objeto de abordar los riesgos que conllevan los efectos del cambio climático para los sistemas de producción de alimentos, mediante soluciones de adaptación, y de reducir su huella climática y emisiones<sup>29</sup> con medidas en materia de seguridad alimentaria y nutrición como beneficios colaterales.

**41. Utilizar iniciativas de bonos sociales y ambientales que promueven la inversión del sector privado para mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición:** En América Latina y el Caribe, en el último decenio, se han creado bonos temáticos (un tipo de mecanismo de deuda financiera) que ofrecen una gran oportunidad a los inversores para movilizar su apoyo en favor de iniciativas socioambientales positivas en toda la región. En Colombia, un buen ejemplo son los bonos verdes y los bonos sociales. Se trata de instrumentos financieros utilizados para reunir fondos, especialmente para proyectos que tienen objetivos sociales o ambientales acordes a los principios de la Asociación Internacional de Mercados de Capitales. Por ejemplo, mientras que los bonos sociales pueden financiar proyectos que promuevan la seguridad alimentaria y la nutrición entre la población más vulnerable, los bonos verdes pueden respaldar proyectos que fomenten la agricultura sostenible<sup>30</sup>.

**42. Promover la aplicación de fondos de impacto:** La popularidad de estos instrumentos financieros está creciendo en el sector financiero. El fondo fiduciario para el Hambre cero de San Vicente y las Granadinas, por ejemplo, se estableció en 2016 mediante una ley (Ley n.º 2 de 2016) como mecanismo que proporcionaría los recursos necesarios para erradicar el hambre. El fondo desarrolla su actividad mediante una combinación de recursos financieros, incluido un gravamen del 2 % a los servicios de telecomunicaciones, las donaciones privadas y de personas físicas y el apoyo internacional (de países y asociados). El fondo ayuda específicamente a erradicar el hambre, mejorar la nutrición, conseguir la seguridad alimentaria y promover medios de vida sostenibles en las comunidades vulnerables de San Vicente y las Granadinas. Por ejemplo, el fondo financia proyectos como programas de alimentación escolar, huertos escolares y caseros y la promoción de los mercados de alimentos locales, entre otras iniciativas<sup>31</sup>.

---

<sup>28</sup> FAO. 2023. *Achieving SDG 2 without breaching the 1.5 °C threshold: A global roadmap, Part 1 – How agrifood systems transformation through accelerated climate actions will help achieving food security and nutrition, today and tomorrow, In brief*. Roma. <https://www.fao.org/documents/card/en/c/cc9113en>

<sup>29</sup> Watson, Schalatek y Évéquoz. 2022. *Climate Finance Regional Briefing: Latin America - Climate Finance Fundamentals*.

<sup>30</sup> Banco Interamericano de Desarrollo. 2023. “Bonos Verdes y Sociales en Colombia: cinco preguntas y respuestas”. <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/bonos-verdes-y-sociales-en-colombia-cinco-preguntas-y-respuestas/>

<sup>31</sup> Horne-Bique. 2023. *Zero Hunger Trust Fund. Saint Vincent and the Grenadines*. Reunión técnica CEPAL-FAO, 9 y 10 de noviembre de 2023.

43. **Mejorar la movilización de recursos mediante la microfinanciación colectiva:** El sector de la tecnología financiera, con sus plataformas de microfinanciación, ha creado oportunidades colectivas para recaudar fondos e invertir en sectores a los que el sector financiero tradicional no ha atendido o no lo ha hecho de manera suficiente. En este sentido, la Banca Ética Latinoamericana, que funciona en la Argentina, el Brasil, Chile y el Uruguay, se ha centrado en financiar sectores como la educación y la cultura, el desarrollo social, y la naturaleza y el medio ambiente. En cuanto a las metas 2.1 y 2.2 del ODS 2, el banco está movilizando financiamiento para que las organizaciones que producen repercusiones positivas puedan facilitar la transformación hacia la agricultura sostenible y la agroecología, promoviendo así la producción de alimentos saludables y desarrollando proyectos de producción ganadera regenerativa<sup>32</sup>.

44. Además, puede crearse una sólida cartera de oportunidades de inversión relacionadas con los ODS, y en particular con el ODS 2, con un perfil de riesgo-retorno apropiado (incluidos proyectos específicos, fondos de inversión de impacto, bonos verdes y otros instrumentos). Con este fin, se propone que se establezcan una o más entidades a nivel internacional dedicadas a la preparación, incubación y aceleración de proyectos y otros vehículos de inversión con esas características<sup>33</sup>. Otra propuesta para movilizar fondos privados en mercados de capitales es la utilización de los derechos especiales de giro del Fondo Monetario Internacional para garantizar la emisión de bonos para el hambre cero y otros objetivos sociales semejantes<sup>34</sup>.

45. **Aumentar el acceso de los pequeños agricultores a seguros y fianzas:** Es posible aumentar los niveles actuales del financiamiento destinado a la transformación de los sistemas agroalimentarios procedente de bancos e inversores. Para aumentarlos es necesario entender y eliminar los obstáculos sistémicos que limitan el acceso de los productores agrícolas, de los pequeños agricultores en las cadenas de valor alimentarias y de la población vulnerable a los servicios financieros. Las fianzas podrían valer de garantía en efectivo frente al impago cuando se considere que los solicitantes del préstamo son de alto riesgo, y podrían adoptar, entre otras, la forma de garantías colaterales, seguros de cosechas y otros tipos de garantías que incluyan medidas preventivas. Además, los fondos públicos y filantrópicos pueden utilizarse de manera más estratégica para eliminar o reducir el riesgo de las operaciones de los inversores privados. Por ejemplo, podrían absorber pérdidas que se produjeran en una fase inicial y prestar asistencia técnica y apoyo a las entidades que manejan las inversiones y llevan a cabo otras operaciones financieras que mejoran el perfil de riesgo de los inversores privados.

46. **Promover y atraer financiamiento para la seguridad alimentaria y la nutrición mediante las plataformas de integración y cooperación:** Las plataformas de integración regional como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), el Sistema de la Integración Centroamericana y la Comunidad del Caribe son mecanismos importantes para promover el intercambio de experiencias y el diálogo entre los países, los bancos de desarrollo y las organizaciones internacionales, lo que hace posible determinar y sistematizar las prácticas de la región de América Latina y el Caribe y los desafíos a que esta se enfrenta por lo que respecta al financiamiento para acabar con el hambre y la malnutrición. La versión revisada del Plan de la CELAC para la seguridad alimentaria, nutrición y erradicación del hambre para 2025 es un mecanismo focalizado en la promoción y la atracción de financiamiento para la seguridad alimentaria y la nutrición en los planos regional, subregional y nacional.

---

<sup>32</sup> Banca Ética Latinoamericana. 2023. Reporte de impacto 2016-2022.

<sup>33</sup> Díaz-Bonilla, E. 2018. "Financing 'a sustainable food future': some thoughts for the G20". Documento de debate sobre economía n.º 2018-73. Kiel Institute for the World Economy. <http://www.economics-ejournal.org/economics/discussionpapers/2018-73>

<sup>34</sup> Díaz-Bonilla, 2021a y 2023; von Braun y Díaz-Bonilla, 2021.